



Porque Tenemos Cursillos

Referencia: Presentado por Margaret Weber en el 27º Encuentro Nacional de Cursillos en la Universidad de Trinity en la Arquidiócesis de San Antonio – 28 julio 2017.

Mi nombre es Margaret Weber. Nací y crecí en una comunidad rural en el centro de Canadá y ahora vivo en la ciudad de Waterloo Ontario, que está a una hora al oeste de Toronto. Estoy casada con Doug y acabamos de celebrar nuestro 47º aniversario de boda. Tenemos 3 hijos casados, 2 hijas y un hijo y 7 nietos. Agradezco a Dios cada día que nuestros hijos y nietos participan activamente en la vida de la iglesia.

Viví mi Cursillo en 1985 y he estado activa en todas las áreas del movimiento, sirviendo al nivel diocesano y nacional. El Cursillo se ha convertido en mi forma de vida.

En primer lugar, quiero felicitarlos por su 60 aniversario y especialmente por los que han servido al movimiento a través de los años para traer el Cursillo a donde está hoy aquí en este país, en mi país de Canadá y también en todo el mundo. Es realmente un honor y un privilegio compartir esta celebración con todos ustedes y espero poder hacer amistades duraderas durante nuestro tiempo juntos aquí en San Antonio.

En enero, cuando recibí la invitación para venir y ser uno de los presentadores de este encuentro, me sentí realmente humilde y me pregunté a sí misma y a mi esposo ¿POR QUÉ YO? A través de mi discernimiento de oración, también compartí la invitación con una amiga mía haciéndole la misma pregunta. Su respuesta fue: “Nuestra Santísima Madre María no preguntó ¿Por qué yo? Sino que dijo: “Hágase tu voluntad”. Y aquí estoy como humilde servidora para ser la voz de Cristo, sus manos y sus pies. ¡He aprendido a lo largo de los años que Él no llama a los preparados, Él prepara a los llamados! Estoy segura que mis amigos y familiares están haciendo oraciones para todos nosotros este fin de semana. Y así, quiero agradecerles de nuevo por permitirme compartir mi pasión por este gran movimiento.

¿Por qué tenemos Cursillo? qué tema tan maravilloso me han dado para desarrollar.

En la 3ª Ultreya mundial en Roma Eduardo Bonnín explica el Cursillo de esta manera: “Los Cursillos de Cristiandad son un Movimiento que, mediante un Método propio, intenta desde la Iglesia que las realidades de lo cristiano se hagan vida en la singularidad, en la originalidad y en la creatividad de la persona, para que, descubriendo sus potencialidades y aceptando sus limitaciones, conduzca su libertad desde su convicción, refuerce su voluntad con decisión y propicie la amistad en virtud de su constancia en su cotidiano vivir individual y comunitario”.

En la década de 1940, España estaba bajo terrible opresión con la guerra civil sucediendo en el país en ese momento. Eduardo Bonnín fue inspirado y se le dio un don, el don del Carisma del Cursillo y así Eduardo actuó sobre esa inspiración. Ser un administrador fiel y digno de confianza de este don lo ha pasado a nosotros. ¡Nosotros también necesitamos escuchar, discernir y actuar

sobre nuestras inspiraciones como el Espíritu nos llama! Como dice en Filipenses 4:13: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

Cursillo ha hecho una gran diferencia en la vida de millones de personas en todo el mundo, y ha sido frecuentemente descrito como el don que sigue dando. Cuando recibimos un don no es hasta que se abre que valoramos los contenidos que hay dentro y por lo tanto como Cursillistas también estamos continuamente desempacando y viviendo la belleza y la alegría inmensa que contiene dentro y lo que nos ofrece como hijos de Dios. Mientras desempacamos y aprendemos más sobre el carisma que nos ofrece el movimiento de Cursillos debemos tener la misma emoción que los niños pequeños cuando desenvuelven sus regalos de cumpleaños o de Navidad.

Los que me conocen atestiguarán que siempre estoy usando mi “Sombrero de Cursillo”. Me resulta fácil y natural hablar con alguien acerca de mi pasión cada vez que surge la oportunidad si estoy de voluntaria o hablando con mis amigos o vecinos, o en vacaciones, y sí también evangelizo en la piscina o cuando estoy compartiendo un vaso de vino. Después de todo Dios nunca toma vacaciones, Él está siempre con nosotros. Los frutos de este movimiento están en el centro de mi relación con Jesús, mi matrimonio, mi familia y mis amigos. Cursillo es mi forma de vida y quiero compartir mi pasión con quien quiera escuchar. Me han dado un nuevo enfoque para mi vida y no tengo miedo de admitir que estoy orgullosa de ser católica.

Antes de mi fin de semana, yo era “una católica practicona”, simplemente existiendo. Mis fines de semana ahora consisten en Ultreya cada sábado y la Santa Misa el domingo y los otros días evangelizo cuando y donde sea que pueda.

Mi mente y mi corazón fueron transformados de alguien que dudaba de su valor en la vida a alguien que sabe que es amada incondicionalmente por un Dios y un Padre amoroso y se me dieron nuevos amigos para compartir mi peregrinar. Quiero compartir mi experiencia y transmitirla a todos aquellos que encuentro en mi vida cotidiana. Todos somos parte de Su plan eterno y un importante enlace en la cadena familiar de Dios.

El regalo del Cursillo me ayudó a desenredar mucha confusión en mi vida en ese momento. Me dio ojos nuevos, ojos nuevos para ver a Cristo en los que me rodean y para estar siempre agradecida por las muchas bendiciones que recibo cada día.

La vida es una peregrinación hacia al Padre a través de Cristo, con la ayuda de María y todos Los santos, trayendo consigo a nuestros hermanos y hermanas. El Señor me ha bendecido tantas veces abriendo puertas de oportunidades para crecer en mi fe. Estoy siempre lista y abierta para aceptar Sus invitaciones para hacer Su obra, sabiendo que Él está trabajando a través de mí por el poder del Espíritu Santo. Yo soy Su instrumento y si Él me lleva a hacer una obra, Él me ayudara con esa obra. Tengo que seguir recordando “ten paciencia, Dios aún no ha terminado conmigo”.

A menudo por la noche, cuando reflexiono sobre mi día, me siento profundamente conmovida y humilde cuando me doy cuenta del número de personas que han llenado mi corazón ese día y los corazones que yo a su vez puedo haber influido a través de mi amor y bondad. Yo nunca podría lograr esto por mi cuenta; Sólo a través del amor de Cristo puedo abrir mi corazón a los demás en amor.

Tenemos muchas relaciones: familia, amigos, vecinos y compañeros de trabajo con diferentes talentos, personalidades, vocaciones y responsabilidades. No vivemos en un vacío o en una cueva. Necesitamos otros seres humanos para sobrevivir. Somos cada uno una parte importante del rompecabezas más grande de nuestra vida, cada pedazo diferente pero cada uno contribuye al cuadro total en su propia manera.

Hemos sido iniciados en el Cuerpo de Cristo, la iglesia, a través de nuestro Bautismo. A través de nuestro Bautismo se nos da una parte en la misión de Cristo para hacer que el amor de Dios sea conocido por todas las personas llevando a Jesús “fuera del sagrario”, por así decirlo y en los ambientes fuera del edificio de la iglesia a través de nuestro amor, acción, amistad y nuestras oraciones. La oración me sostiene y me da valor y fuerza. En las vidas apresuradas de hoy, siempre y donde quiera que vayamos confiamos en nuestro GPS para llegar a nuestro destino. En nuestra vida espiritual también necesitamos usar un GPS, “El Camino de Dios Salva”. ¡Sin oración podemos perdernos! En Cursillo, contamos con Palanca, las oraciones y los sacrificios ofrecidos por el bien de los demás y los unos por los otros. Cuando la oración se convierte en nuestra costumbre, los milagros se convierten en nuestro estilo de vida. Podemos hacer todas las cosas por medio de Dios que me fortalece. ¡El poder de la oración es increíble!

Somos Sus Hijos y Él nos ama incondicionalmente y nos ha destinado para la felicidad. Nos ha dado un título como, “Hijos de Dios” y este es un título por el que no tuvimos que pagar la matrícula ni incluso tuvimos que estudiar. Es un regalo que se da libremente a cada persona.

Estamos reunidos aquí en San Antonio este fin de semana, porque Dios nos ha unido en amor y amistad y queremos profundizar en nuestra comprensión del movimiento de Cursillos, como amigos en una peregrinación. Estoy segura de que desarrollaremos amistades durante toda la vida si hemos traído nuestra dedicación, entusiasmo y espíritu de amor. Mi esperanza y mi oración es que podamos regresar a casa para infectar y encender nuestros movimientos con mucho entusiasmo generado por este encuentro.

Estoy segura de que todos ustedes tienen bellas historias de conversión de sus fines de semana. Mi experiencia de Cursillo, y estoy segura de que la mayoría de ustedes dirán lo mismo, es que fue una experiencia que cambió mi vida. Si le preguntas a los que me conocieron antes de mi Cursillo, te dirán que era tímida, introvertida y muy insegura. Yo realmente no sabía dónde estaba en mi relación con Dios, y mucho menos que Él verdaderamente me amaba por lo que soy con todas mis verrugas y mis pecados. Me dieron nuevos ojos para ver a Cristo en los que me rodean, y también para aceptarlos como hijos de Dios con sus propios talentos y habilidades. Incluso antes de comenzar a comprender el impacto que el Cursillo tendría en mi vida espiritual, reconocí que me habían dado un regalo especial. Pude desenredar la confusión en torno a tantas cosas, como la verdadera presencia de Jesús en la Eucaristía, o que el aborto y el control de la natalidad eran inaceptables a los ojos de la Iglesia Católica. Comencé a entender esas cosas que eran realmente importantes.

El Cursillo me mostró que podía ser amada y podía amar libremente. Aprendí que era valiosa y podía tener verdaderos amigos. Fui bendecida con tantas personas especiales que entraron en mi vida. Lo que comenzó ese fin de semana fue lo que había estado buscando toda mi vida y eso fue amistad y fue así gracias al Padre Steve, el Asesor Espiritual de mi fin de semana que se convirtió

en un amigo muy especial y fue a través de su amor y ánimo que me puse en el camino a ser la persona que soy hoy. Él era un hombre de fe profunda y amaba el Cursillo y fue lo que me infectó. Él fue el Asesor Espiritual en 25 fines de semana y sé que él guó a muchos otros Cursillistas en el camino de fe. Recientemente, yo estaba haciendo una cierta limpieza en la oficina y encontré una tarjeta de agradecimiento que el padre Steve me había escrito. La tarjeta decía: “Querida Margarita, doy gracias a Dios por usarme para ayudarte a crecer”. Fui bendecida con otro regalo de Dios cuando el Padre Steve tuvo cáncer y falleció en mi cumpleaños hace 11 años. ¡Qué regalo de cumpleaños! Sé que su espíritu está aquí conmigo.

A través de mi participación continua, asistiendo a conferencias, talleres y un estudio continuo, ha sido un peregrinar muy plena. Fui bendecida en visitar a Mallorca en 2 ocasiones, estar en la presencia de Eduardo y tuve la suerte de vivir con algunos de los mallorquines mientras yo estaba de visita y estaba inmersa en su cultura. A través de todas estas experiencias, me he acercado a la visión auténtica del movimiento, trayéndome a una experiencia del amor y la gracia de Dios, a través de la normalidad de la vida cotidiana.

Así que veamos la **Esencia, Finalidad y Mentalidad** de Cursillos.

Por Esencia queremos decir, lo que algo ES. Es el verdadero núcleo de algo. A veces, sin embargo, las circunstancias pueden cambiar, pero la identidad del núcleo interno; su esencia permanece siempre la misma y es inmutable.

El Padre Frank Salmani, en su libro *A Quien Enviare*, señala que “el Fundador fue guiado por el Espíritu Santo y el Movimiento de Cursillos es un don de Dios para la Iglesia”. Escribe, “Alterar su esencia es interferir con la obra del Espíritu Santo. El Espíritu nos dio este movimiento con su método propio. No tenemos derecho a manipularlo. El Cursillo no inventó lo que es fundamental para ser cristiano. Simplemente estamos cumpliendo la misión de Cristo, que es la misión de la Iglesia”. Y así debemos respetar lo que nos ha sido dado por el Espíritu Santo.

La jerarquía de la iglesia ha reconocido que los Cursillos de Cristiandad nacieron de un carisma. El don del carisma fue entregado a la persona de Eduardo Bonnín. Eduardo, siendo un fiel administrador de este regalo, no lo ha transmitido mientras hacemos nuestro peregrinaje a través de la vida. Cursillo fue un don de Dios, dado a la Iglesia en un momento específico de la historia por una razón específica. Se dio en respuesta a una necesidad de re-cristianizar el mundo y esta necesidad todavía existe hoy, quizás más ahora que antes.

Cristo está en el centro de Cursillos. Por lo tanto, como Cursillistas, lo que hacemos, quienes somos y cómo vivimos debe ser de Cristo, en Cristo y por Cristo.

Hemos llegado a entender que el Cursillo es acerca de Cristo, la Persona y el Método de la Amistad. Es un método mediante el cual aprendemos a vivir el Evangelio en las circunstancias cotidianas de nuestras vidas. Es un mapa de ruta para nuestras vidas como cristianos - para vivir el Evangelio como laicos, *comunicando la mejor noticia de la mejor realidad que Dios en Cristo nos ama. La buena noticia del amor de Dios se comunica por el mejor medio que es la amistad y este amor está dirigido hacia el ser de la persona y su capacidad de convicción, decisión y constancia.* Este

genuino amor y amistad es lo que nos ayuda a vivir lo que es fundamental para ser cristiano en la vida.

El amor de Dios penetra en el ser íntimo de la persona de una manera profunda, no por lo que hacen, sino por el núcleo mismo de quienes son. Se trata de “SER” cristiano todo el tiempo. Podemos lograr muchas cosas buenas y dignas a lo largo de nuestra vida, pero a menos que las hagamos por amor, nuestro “HACER” no tiene valor.

Mathew Kelly, un orador católico reconocido mundialmente, nos desafía a ser “la mejor versión de sí mismos”. No podemos cambiar el día de ayer, hoy es el presente y mañana es un misterio. Él dice: “¡Podemos construir un mundo mejor construyendo un mejor YO!” Aceptando el amor de Dios que vive dentro de nosotros puede quitar nuestra inquietud y dejarnos con la convicción de que somos hijos de Dios. Cada uno es amado incondicionalmente por lo que somos.

El Papa Francisco en una de sus últimas homilias, dijo que debemos ver el futuro “Tú”. El futuro se compone de muchos “Tú’s”. La existencia de todos y cada uno está conectada a los demás. La vida fluye a través de nuestras relaciones con los demás. Nuestras vidas se componen de encuentros diarios con otras personas. La vida se trata de varias interacciones. Nos necesitamos mutuamente y podemos construir un futuro mejor al unirnos. Cada uno de nosotros es especial, somos insustituibles en los ojos de Dios. La vida no es sólo el tiempo que no pasa, sino que cada día es importante.

Lo que tenemos que hacer es comenzar una revolución de amabilidad y amor, un movimiento que comienza en el corazón. Debemos dejar que nuestra luz y amor brillen donde quiera que vayamos. Cada uno de nosotros puede convertirse en una vela brillante y traer luz a la oscuridad si realmente creemos que la luz pueda superar la oscuridad.

El elemento característico de Cursillos que es la amistad promueve 3 encuentros. El primer *encuentro con sí mismo* es el primer paso hacia la realización personal según la propia vocación, es decir, saber quién soy yo. Esto a su vez es la clave para los otros 2 encuentros. El *encuentro con Cristo* es el verdadero núcleo de la vida cristiana. El *encuentro con los demás* ocurre naturalmente a través de estas relaciones mientras compartimos nuestras vidas cristianas entre nosotros.

Cursillo nos presenta el camino para ir más allá de la sabiduría a la convicción, de la convicción a la vida vivida y de la vida vivida al compartir el amor de Dios con los demás a través de la amistad.

La esencia y naturaleza intrínseca de Cursillos es un don del Espíritu Santo y para permanecer fieles a su carisma no debemos manipularlo. La esencia es *Cristo* como nuestro hermano y amigo, como el centro de nuestra vida. La esencia es acerca de la *persona* sabiendo que es amado incondicionalmente por Dios y finalmente la esencia es la *amistad*, que es el mejor medio para comunicar el amor de Dios a las personas que encontramos cada día de nuestras vidas en nuestros ambientes.

Finalidad y Método

Nuestro objetivo como cristianos y cursillistas es mover a la persona desde donde esta hasta donde podría estar; desde humano a plenamente humano, desde el vivo a plenamente vivo en el reconocimiento y la aceptación de su verdadera identidad y dignidad como amados hijos de Dios. Sin embargo, debemos reconocer la libertad de la persona y reconocer su voluntad para tomar sus propias decisiones. Debemos ver a cada persona como un individuo especial y responder a ellos donde están en su vida; sus circunstancias particulares y su ambiente. Debemos encontrarlos en sus circunstancias individuales de sus vidas, donde viven, trabajan y juegan, y hacer posible que cada persona llegue a la realización de que Dios los ama personalmente e íntimamente. Así, a través del testimonio de su propia conversión, su alegría y acciones, su sinceridad y convicción y su amistad los llevarán a compartir este amor con los demás.

La vivencia y convivencia de lo fundamental cristiano es sentirse amado y sentirse capaz de amar. La finalidad de Cursillos, su propósito, es comunicar el amor de Dios y facilitar el camino para que otros puedan experimentarlo. San Pablo nos dice muy claro: “no hay nada que pueda separarnos del amor de Dios”. Todos fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, Él es amor.

Esto es lo que he experimentado con el apoyo continuo de mi Asesor Espiritual y de todos mis amigos Cursillistas a lo largo de los años. Me sentí confiada sabiendo que era amada por quien soy. Esto me ha dado el valor y el entusiasmo de ser una servidora de Cristo en estos últimos 32 años.

Cursillo no es solamente el fin de semana, los 3 días, pero es un paso para una nueva forma de vivir y ver nuestra vida como Cristo la ve. Desafortunadamente, el método de Cursillos ha sido usado para muchos otros propósitos a través de los años que no corresponde con sus orígenes. Algunos pueden pensar que el propósito de Cursillos es una forma de inscribir gente entusiasta y generosa para servir en un apostolado particular, no teniendo en cuenta la libertad de la persona sino sólo su utilidad.

El Cursillo no es para hacer más líderes en la iglesia. Esto sucederá naturalmente cuando nos damos cuenta de que la vida tiene sentido y que todos somos una pieza importante para el rompecabezas entero. El propósito, la finalidad de Cursillos, es *ser cristiano* en todo momento, en la iglesia y en nuestros ambientes. A través de la amistad y el ánimo, el papel del liderazgo en la iglesia puede ocurrir naturalmente.

Somos guardianes del movimiento de Cursillos y somos los instrumentos con los que el Señor trabaja a través de los dirigentes que piensan con una mentalidad que ven todo desde la realidad del amor y amistad de Dios. Necesitamos ser influyentes en nuestra sociedad con nuestra alegría y amor del uno por el otro. Dios nos ha dado voluntad libre que nos permite pensar, razonar y tomar decisiones, actuar o no actuar donde Dios nos ha colocado para estar en nuestro ambiente individual, florecer donde estamos plantados en la normalidad de la vida cotidiana.

El Cursillo no está destinado a satisfacer el hambre de Dios sino a crear un hambre para Él con un verdadero deseo de servir. El Santo Papa Juan Pablo II nos recordó que “*la tarea más importante para los cristianos no es tanto mejorar el mundo como mejorarse uno mismo*” dándose cuenta de que, al mejorarnos, el mundo mejora en el metro cuadrado que nos rodea, infectando el siguiente

metro y así sucesivamente para seguir infectando el mundo. ¿Te imaginas lo maravilloso que sería si el mundo entero experimentara el Cursillo y estuviera ardiendo por Cristo, difundiendo amor y amistad?

Hoy en día tendemos a vivir en una sociedad libre de fragancias debido a tantas alergias. Sin embargo, hay una fragancia que no causa que alguien tenga una reacción alérgica. Es la fragancia natural distinta del corazón de la persona. Con esto quiero decir, la forma en que una persona actúa y vive, que emana una cierta fragancia. ¿Alguna vez has estado cerca de alguien que te dio una sensación de paz y tranquilidad? Yo ciertamente sí y creo que es la fragancia de Cristo dentro de esa persona. Lo sentí durante mi tiempo en Mallorca. Cuando llegue, éramos extraños, pero ciertamente no duró mucho tiempo. La amistad era tan natural como ponerse un abrigo. Había una sensación de calidez y seguridad. Sé que fue el amor de Cristo el que se escapó de sus poros como una hermosa fragancia. Sin duda se sintió maravilloso. Todos estamos llamados a difundir nuestra fragancia. Nunca sabemos cuándo o cómo nuestra fragancia afectará a los que toca ¿Cuál es tu fragancia?

El método del Cursillo es vivir una vida equilibrada de Piedad, Estudio y Acción. Es como un banco de tres patas. Si falta una pata, no se mantendrá firme. La *piedad* es el crecimiento en nuestra relación con Dios por todos los medios disponibles y reconociendo nuestros momentos más cerca a Cristo. El *estudio* es el crecimiento en el conocimiento de Dios. La *acción* es vivir lo que se aprende a través de la piedad y el estudio.

La mentalidad de Cursillos es que, si Cristo está en nosotros, compartiremos nuestra actitud de Cristo y estaremos abiertos a la acción del Espíritu Santo. Nuestro papel en la misión de la iglesia es infundir el espíritu cristiano en nuestra mentalidad, a través de nuestro comportamiento, de nuestras circunstancias y de la comunidad en la que vivimos, haciendo una diferencia positiva cada vez que somos capaces de hacerlo alcanzando a otros en amistad, compasión y amor.

Es en los ambientes naturales de la familia, el barrio y el trabajo que los Cursillistas están llamados a vivir su espiritualidad, no predicando la Buena Nueva sino SER LA BUENA NUEVA, ser Cristo en el mundo. La espiritualidad de Cursillos se basa en la amistad con Cristo, y con los hermanos y hermanas para caminar juntos.

Somos fieles administradores de este regalo de Cursillos. Podemos identificarnos con los primeros apóstoles a quienes Jesús escogió para compartir el mensaje del evangelio. Los apóstoles no estaban preparados, algunos dudaban, otros eran temerosos y carecían del pleno conocimiento y valor de lo que Jesús les estaba pidiendo. La única garantía que tenían, era que estaban llamados a dar testimonio de Su palabra y a continuar la misión y el trabajo de Jesús en el mundo. Como Cursillistas también somos llamados a ser fieles administradores, de ser la Buena Nueva en el metro cuadrado que nos rodea. No se espera que prediquemos en las esquinas de las calles, sino que estamos llamados a ser la chispita que enciende el mundo para Cristo haciendo las pequeñas cosas que Dios nos está llamando a hacer. Como dice Santa Teresa, “Hacer cosas pequeñas, pero con mucho amor”. Puede ser simplemente una sonrisa o un gesto amable. Hay muchas cosas pequeñas que Dios nos está llamando a hacer, y al responder a su llamado, Él completará un panorama más amplio. Yo solamente soy la chispa . . . Dios es la llama. El usa pequeñas chispas para comenzar un incendio.

Dios nos conoce como somos. Él ve todo lo que hacemos y sabe todo lo que pensamos. Él conoce nuestros secretos más profundos y oscuros y nos ama como somos. Pacientemente, toca en la puerta de nuestros corazones y espera a que respondamos a su invitación.

El método de Cursillos es el Precursillo, Los 3 Días, y el Postcursillo. El Precursillo es donde *hacemos un amigo, somos amigos y llevamos a ese amigo a Cristo*. Este es el comienzo de la etapa de amistad mientras oramos y preparamos a nuestro amigo para vivir el fin de semana. El fin de semana es el puente. Desafortunadamente, algunos movimientos han puesto demasiado énfasis en el puente. Sin embargo, si la base del puente (3 días) no está segura, lo que significa que los pilares del Precursillo y Postcursillo no están estables, entonces el puente resultará defectuoso y no será efectivo.

Todas las partes del método son importantes, pero el Postcursillo es donde la mayoría de los movimientos les falta énfasis. Al continuar la amistad que ha comenzado en el Precursillo, es el deber como amigos y como equipo caminar con estos nuevos amigos y integrarlos en Reunión de Grupo y asistencia a la Ultreya donde se comparte el trípode de piedad, estudio y acción.

Creo que podemos decir sinceramente que en la mayoría de las áreas el Postcursillo necesita mucha atención y mucho trabajo. Es maravilloso traer personas para el fin de semana, pero si no continuamos la amistad después del fin de semana, los dejamos abandonados y su ambiente no puede cambiar como debería. El método continúa cuando el Postcursillo se convierte en el Precursillo para aquellos que vienen al puente y que pueden asistir al próximo fin de semana. Tenemos que darnos cuenta de que Cursillos no es solamente tener una buena experiencia durante los 3 días. Todos necesitamos practicar la perseverancia en el Postcursillo con la formación de Reuniones de Grupo. La Reunión de Grupo es la amistad elevada al más alto nivel, la amistad que se convierte en una gracia actual permanente.

Eduardo Bonnín dijo que *“las Reuniones de Grupo no se hacen para que haya personas para vivir los próximos Cursillos, más bien los Cursillos se hacen para que haya personas que puedan hacer la Reunión de Grupo”*. Esto ciertamente pone el énfasis en la importancia del Postcursillo.

Antes de mi Cursillo, mi vida de fe era algo mecánica. Parecía estar haciendo solamente lo que tenía que hacer. La misa del domingo era más o menos todo. Yo estaba muy ocupada en casa como madre de nuestros 3 hijos. Entonces de repente nuestra familia sufrió con algunos problemas inesperados de salud y crisis de edad mayor. Nos sentimos perdidos y desesperados. Yo estaba sola, anhelando y buscando consuelo, consuelo y significado para mi vida.

Por la gracia de Dios, fui invitada a un fin de semana de Cursillo y ahí encontré lo que estaba buscando. ¡Era la mistad! Viviendo el primer encuentro, llegué a conocerme. Hacer un examen en mi ser interior es algo que no había hecho antes. No fue ninguna sorpresa que no me gustó lo que encontré allí. Entonces me di cuenta que algunas cosas definitivamente necesitaban cambiar. ¡Sin duda fue una revelación para mí! Conocí amigas durante el fin de semana que me escucharon, me amaron y cuidaron de mí. Desarrollé algunas amistades verdaderas que todavía son fuertes hoy. Pero lo más importante, descubrí una amistad con Cristo. Cuando pienso en mi primer encuentro

con Cristo como un amigo personal, fue realmente una experiencia conmovedora que nunca olvidaré.

A través de los años, he llegado a comprender que, a través de la amistad, podemos superar nuestras limitaciones y vencer los obstáculos que se ponen en nuestro camino. Una verdadera amistad nos puede llevar desde donde estábamos hasta donde deberíamos estar. Ahora sé que realmente no tenía amigos auténticos antes de mi Cursillo porque tenía a Cristo como parte de mis amistades. No hay valor superior a lo que la amistad puede significar para una persona. El elemento de la amistad en Cursillos es tan vital que Eduardo ha sido citado diciendo: “*¡Si no hay amistad, no hay Cursillos!*”

Dios es amor y es el amor que es el centro de la amistad. Cuando Cristo es el elemento común entre amigos, hay un vínculo único que nos une y nos lleva a una relación más profunda. Es este amor incondicional que nos puede llevar a través de cualquiera de nuestros desafíos diarios que encontramos en la vida.

Tenemos que hacernos algunas preguntas muy importantes y evaluar el futuro del Cursillo. ¿Utilizamos el don [carisma] de Cursillos a su máximo potencial? ¿Pongo esfuerzos en todas sus partes? ¿He invitado a mis amigas para un fin de semana últimamente? ¿Continúo caminando con ellas después del fin de semana? ¿He ayudado a mis amigas a formar una Reunión de Grupo? ¿Invito y llevo a mis amigas a la Ultreya? ¿Hago mi parte como dirigente en el movimiento? ¿Estudio el carisma y asisto a la Escuela de Dirigentes? ¿Se apagó el fuego dentro de mí que fue incendiado en mi fin de semana?

Cada Cursillista tiene un papel importante de encender de nuevo su llama interior. Podemos asignar culpa cuando tratamos de determinar por qué Cursillos parece estar cayendo en ciertas regiones del país, pero realmente hay que comenzar con sí mismo. Todos tenemos que asumir la responsabilidad. No podemos dejarlo a los demás.

El Espíritu Santo nos ha dado todo el paquete [de Cursillos]. Sólo tenemos que desempaquetar y utilizarlo como estaba previsto desde sus orígenes. También tenemos que hacer nuestra parte invitando a los Cursillistas que vuelvan al movimiento. Muéstrales que son amados y que queremos compartir sus vidas de fe. El amor y el apoyo de la comunidad es tan vital para mantener vivo el Cursillo.

Encendiendo de nuevo la llama de amistad comienza con cada uno de nosotros. Podemos encender el mundo a través de nuestro amor. Debemos estar entusiasmados con lo que puede ser la metodología de Cursillos y transmitir esa chispita a otros. Sin embargo, significa dar de nuestro tiempo sin esperar ninguna recompensa. Los beneficios nos regresarán naturalmente. Necesitamos concentrarnos en formar Reuniones de Grupo y atender fielmente la Ultreya y la Escuela de Dirigentes. Esto significa desafiar a otros con amor y amistad a hacer más para vigorizar la vida de nuestro movimiento.

Para mí, mis amigas en mi Reunión del Grupo son como hermanas y mis amigos semanales de la Ultreya son como mi familia extendida. Espero compartir nuestras vidas cristianas que me mantienen en el camino correcto. Mi familia pasa los meses de invierno en Panama City Beach,

Florida. Hace unos 10 años, por la gracia de Dios y la ayuda del Espíritu Santo, conocimos a algunas personas en la iglesia a la que asistimos y empezamos a hablar de Cursillo. No había movimiento de Cursillo activo en el área en ese momento. Así que, después de algunas conversaciones sobre el café, esto nos llevó a iniciar una Ultreya en la iglesia para los Cursillistas que pasaban el invierno en esa área. A veces también hemos tenido parroquianos locales en la Ultreya porque eran curiosos de lo que era el Cursillo. Esto nos ayudó a desarrollar amistades de todo el país. Cada año, cuando nos reunimos de nuevo en enero, es como si no hubiera ningún lapso de tiempo en absoluto. Continuamos compartiendo nuestras vidas cristianas, nuestras alegrías y, a veces, el dolor de la enfermedad o la muerte. Esto ha motivado a algunos de nosotros a hacer el apostolado en las prisiones y con los enfermos, siempre con Jesús en el centro y trabajando juntos para traer el júbilo de Cristo a los que nos encontramos.

Hay muchos movimientos en Canadá y creo que en todo el mundo que parecen estar luchando. Tenemos que hacernos esta pregunta: ¿Nos hemos desviado del carisma original de Cursillos?

En el capítulo VI del Testamento Espiritual de Eduardo Bonnín', él escribe "Si comparamos el Movimiento de Cursillos con un árbol, estamos felices de ver que ha crecido, pero también nos duele ver que, en algunos lugares, sin duda con las mejores intenciones, han tomado el árbol de Cursillo para un árbol de Navidad y han estado colgando luces y adornos – sus ideas brillantes – y han ido echando a perder gradualmente su perfil claro y sencillo".

¿Hemos puesto tanto empeño en el "cómo" de hacer y organizar en lugar de entender el "por qué"? ¿Hemos pasado tanto tiempo decorando el árbol de Navidad de cursillo que no hemos dejado espacio para ver a Cristo en la cima?

En Canadá, hemos aceptado el Carisma Fundacional de Cursillos y hemos estado trabajando con Mallorca para volver al carisma original. Hemos estado en este camino desde 1992 para estudiar y descubrir el carisma que recibió Eduardo y para abrazar lo que se pretendía. ¡Hemos tratado de eliminar las decoraciones del árbol de Navidad! Mi diócesis de Hamilton implementó el modelo de Paso-a-Paso (Guía del Rector/a) de Mallorca el año pasado y tuve la bendición de servir como rectora. El fin de semana de Cursillo fue muy auténtico y resultó ser mucho más eficaz por su sencillez. Espero y ruego que sus movimientos aquí en los Estados Unidos también descubran el don del carisma original al adoptar este modelo de Paso-a-Paso. El comentario del Asesor Espiritual del fin de semana del año pasado, y, por cierto, él ha trabajado varios fines de semana, dijo que encontró que había definitivamente más profundidad y menos exageración. Muchos candidatos vinieron para la dirección espiritual y reconciliación, algunos vinieron más de una vez. Con un amplio tiempo libre en el horario, no se fue a casa totalmente agotado después del fin de semana. Está convencido de este método de Paso-a-Paso.

Tuve la oportunidad de conocer a Eduardo en 3 ocasiones, dos veces en Mallorca y una vez en Canadá. Vi de primera mano cómo trataba a cada persona como especial. Él trató a todos con dignidad y respeto como si fueran la única persona en el cuarto. ¿No es así como Jesús habría tratado a aquellos en su presencia?

Mi última visita a Mallorca fue cuando asistí a las III Conversaciones de Cala Figuera y tuve una experiencia memorable. Una amiga y yo estábamos sentadas en una mesa comiendo y Eduardo y su compañero nos preguntaron si podían acompañarnos. Estábamos un poco extasiadas de estar en

su presencia como todo el mundo estaba tratando de conseguir estar cerca de él durante todo el fin de semana. ¡Todos querían oler su fragancia! Era muy parecido a querer tocar el dobladillo de la prenda de Jesús.

En ese tiempo, mi hija estaba esperando a su tercer hijo y por desgracia sólo esa mañana, recibí la noticia de que ella había perdido a su bebé. ¡Durante el almuerzo cuando compartí esta noticia con Eduardo, me miró con sus ojos azules de bebé que estaban llenos de compasión y amor, supe entonces que estaba mirando a los ojos de un Santo! Dobló las manos y volvió los ojos hacia el cielo mientras oraba. Sé que estaba orando por mi hija y su bebé. Compartimos una hermosa comida juntos y él era muy jovial y natural. Luego, por supuesto, tomo un paquete de azúcar y se hizo y firmó, uno de sus pajaritos de papel para que yo le diera a mi hija. Todavía atesora este recuerdo hasta el día de hoy. Ella no es una cursillista todavía, pero estoy trabajando en ella.

Eduardo era un símbolo de amistad por su atención a cada persona, tratando con dignidad y respeto. Estar en la presencia de cualquiera de los mallorquines era increíble. Sólo te hacían sentir tan bienvenido y especial. El amor y la amistad rezuma de sus poros naturalmente. No parece tomar ningún esfuerzo en absoluto. Como cursillistas, todos deberíamos tener esta mentalidad. ¡Si quieres un amigo, es muy simple – ser un amigo!

No es Cursillo que va a cambiar el mundo, sino la persona que vivió la experiencia de Cursillo y a través de su libertad llegara a ser plenamente vivo en Dios. Estas son las personas que van a facilitar el cambio en el mundo una persona a la vez.

A menudo llegamos al final de un fin de semana del Cursillo o encuentro y decimos, “¿No es tan triste que esto esté llegando a su fin?” Bueno, en lugar de eso debe ser justo lo contrario; deberíamos pensar en ello como el comienzo de un nuevo capítulo, teniendo nuevas ideas que van a casa llenas de gran entusiasmo. Sabemos que el entusiasmo es contagioso y por eso los eventos como este encuentro deben ser un verdadero momento de evangelización para todos nosotros.

Cuando una semilla es plantada, uno no sabe lo que va a pasar, pero puede convertirse en algo realmente grande y maravilloso. *El mundo es hermoso, la persona es importante y la vida vale la pena vivir.* Cada persona es importante en los ojos de Dios. Debemos vivir el evangelio no todos los días, sino cada momento. El evangelio debe estar en nuestros corazones y en nuestras mentes en todo momento, para que Cristo pueda actualizarse claramente a través de nosotros.

Debemos comprometernos con esta visión trabajando juntos para avanzar en esta gran obra iniciada por Dios a través de Eduardo. No podemos permitir que nos desanimemos o nos desanime. Necesitamos orar y mantenernos unidos y apoyarnos mutuamente. Necesitamos construir puentes de entendimiento y de amor de un corazón a otro. Si podemos mover y convencer los corazones, la inteligencia seguirá pronto.

La cruz de Cursillo que llevo es un recordatorio de que Cristo está contando conmigo, Jesús me llamó a Cursillo y yo respondí. He aprendido a amarme a mí misma por quien soy y por quien Dios me creó para ser. Por la gracia de Dios, él me cambió de lo que yo era a una persona completamente viva que soy hoy. Soy mejor esposa, mejor madre, abuela, voluntaria o amiga por

mi manera de vivir a través del Cursillo. Soy una persona plenamente viva en Cristo a través de la amistad con sí misma, con Jesús y con todos los que encuentro a lo largo de mi peregrinación.

Mi vida no ha sido fácil todo el tiempo y he tenido desafíos. Vine de una familia relativamente pobre que soportó muchas luchas a lo largo de la vida. Mi padre murió de leucemia cuando yo tenía sólo 6 años y yo soy la más joven de una familia de 8, 4 niños y 4 niñas. No teníamos mucho de lo material y vivimos en una pequeña granja que era mucho trabajo difícil para nosotros para mantener nuestra familia y poner comida en la mesa, pero mi madre tenía mucha fe, un regalo precioso que ella pasó a sus hijos.

Fui víctima de abuso físico y sexual cuando era niña y a través de mis años de adolescencia me volví un poco rebelde. Honestamente, puedo decir que fue mi marido quien me rescató a la edad de 16 años. Ha sido a través de la gracia de Dios y de Cursillo, que he sido capaz de perdonar a mis abusadores y he superado la falta de confianza y la autoestima que esto me había causado.

Hoy, sé que soy una hija de un Dios que me ama. Sé que soy amada incondicionalmente por él. No tengo ningún grado universitario oficial o universitario, pero tengo un título en la maternidad, una disposición de escuchar y una disposición para la amistad y estoy siempre agradecida por las bendiciones que recibo cada día de mi Dios, mi familia y mis amigos. Yo era una de las alejadas, pero encontré mi camino cuando me invitaron a vivir un Cursillo. Me encontré a sí misma, a Cristo y a mis amigas en Cristo. Trato cada día con la ayuda de Dios, para ser la buena nueva para los demás. A veces fracaso, pero sé que mi amigo Jesús siempre me dará la bienvenida de nuevo.

Cursillo en los últimos 32 años ha sido mi pasión y mi forma de vida, porque aquí es donde veo a Cristo en los amigos y la familia que me acompañan en mi caminar; me alientan y me sostienen diariamente. El Cursillo es algo que se vive para llegar al destino de nuestra peregrinación en compañía de amigos.

Vinimos a este encuentro para profundizar y aprender más sobre Cursillo, para estar con amigos, para hacer amigos y para compartir nuestras vidas en Cristo para que cuando volvamos a casa podamos infectar a aquellos que entran en contacto con nuestro entusiasmo y amor.

En el mundo de hoy de tanto malestar, falta de moralidad y lleno de todos los “ismos” del materialismo, el individualismo y la lista podrían continuar. Estamos llamados por Dios para ser fieles administradores del Evangelio, hijos de Dios para ayudar a traer más almas a Cristo. Estamos llamados a la santidad, en el metro cuadrado que nos rodea, para infundir nuestra fragancia de amor y amistad, “sin temer”, porque él siempre está con nosotros.

De las pequeñas bellotas, poderosos Robles pueden crecer. Desde Mallorca a los Estados Unidos, a Canadá y alrededor del mundo se sembró la misma semilla de Cursillos. La semilla ha caído en tierra fértil y alguna en tierra rocosa y alguna en las yerbas. En 2018, estaremos celebrando 50 años de Cursillo en la diócesis de Hamilton y estoy bendecida de que las semillas plantadas en el terreno de mi área de Canadá hayan caído en tierra fértil y que el Cursillo se vaya fortaleciendo a pesar de todos los otros movimientos de la iglesia católica. Damos gracias a los pioneros de nuestro país que se han mantenido fieles al Cursillo y han señalado nuestra diócesis en la dirección correcta.

En resumen, hay una necesidad urgente de devolver el amor al mundo. Podemos hacer esto amando a una persona a la vez. Por nuestro bautismo estamos llamados a llevar la misión de la iglesia, para ser la luz de Cristo, para infectar a una persona a la vez con el amor de Dios, para evangelizar el metro cuadrado móvil que nos rodea poniéndonos la mente de Cristo y siendo siempre el mejor “yo” posible. Entonces, a través de la amistad nos convertimos en la fragancia que infundirá a los que Dios ha puesto en medio de nosotros con gozo, su luz y su amor.

No regreses a casa después de este encuentro emocionado de cambiar a tu familia y tus amigos, sino pídele a Dios que te cambie a ti primero. Como dijo Mahatma Ghandi una vez tan elocuentemente, “Conviértete en el cambio que quieres ver en el mundo”.

Entonces, ¿por qué tenemos Cursillo? A través de su esencia, finalidad y mentalidad, como hijos de Dios vivimos nuestras vidas infectando a aquellos en el metro cuadrado móvil que nos rodea con nuestro entusiasmo del Carisma del Cursillo como nuestra forma de vivir con la paz, la alegría y amor. Cursillo está basado en amistades; consigo mismo, con Cristo, y con los demás.

¡Si no hay amistad, no hay Cursillo!

¡Cristo cuenta conmigo y contigo!

¡Dios los bendiga, Jesús los ama y yo también!